

resultado de sus primeras operaciones para sostener esta gran causa: La Proclama de ereccion con el plan orgánico, irá en pos de esta; y progresivamente la Apología en favor de FERNANDO: Circulad las impresas con la adjunta, y dadles impulso hasta las Cortes extrangeras: Haced que un Armisticio de nueve meses prorogables segun las circunstancias abra vuestros Puertos al Ingles solo por el comercio; quando no sea mas que para apartar el inminente riesgo que amenaza á las Americas: Seguidamente se emprenderán negociaciones con las mismas Cortes, y Senado Frances: Ya no reconozcais á Napoleon sino por un traydor: Todo el Cielo está inclinado ácia los que promueven la causa de FERNANDO: Unios en ella, sin que os separe el canto de un caballo: corred con los pies del Corzo veloz: Asentaos en los números de la milicia para pelear en favor de esta gran causa: Quien os habla es el dedo de Dios: es un Varon extraordinario: El pudo merecer la probanza de Napoleon; pero ha preferido á esta vana gloria, por mas que le encumbrase hasta el carro del Sol, la verdadera gloria de su Nacion, por mas que los peligros á que va á exponerse (peleando como el primero y último Soldado) le pongan en los combates á los pies de los Caballos: No lo piensa, ni lo podeis pensar vosotros: La causa que vais á pelear es de Dios: Del Cielo han de baxar los escudos, las lanzas, y los rayos inflamados, despidiendo á todas partes chispas abrasadoras: Le conoceréis al fin por las brillantes marcas y caracteres que le distinguen quando se presente en el congreso á la frente de 150 mil hombres: Operad en el entretanto con las cautelas y precauciones convenientes; pero con celeridad. Aunque Bonaparte ha dexado de vencer, (como dexa á su vez todo Conquistador, la fortuna se cansa, y le ha acobardado la perfidia) pero no ha dexado de ser dragon en las insidias, y tigre en las asechansas: estas solo han sido sus Armas para introducir sus Tropas en ambas Castillas, y pretender, ¡qué locura! ¡qué necesidad! hacerse dueño de todas ellas, y aun de todas las Españas é Indias: De ellas se ha valido para sorprehender la sinceridad de nuestro gran FERNANDO; pero si Dios está con él, ¿qué hay que temer? ¿Al terror de estas turbas de ladrones que han saqueado las Provincias del Norte, é introducido la desolacion en las mas florecientes? De ninguna manera. Vosotros sois Españoles, en